



Por MILTON CABRERA FERNÁNDEZ
Periodista, Docente Investigador – Universidad de Cartagena

LOS PUERTOS EN TIEMPOS DE PANDEMIA VIENDO LOS RETOS DE LA CRISIS COMO OPORTUNIDADES

PARA EL GERENTE GENERAL DEL GRUPO PUERTO DE CARTAGENA, ALFONSO SALAS TRUJILLO, SON TRES LOS PRINCIPALES DESAFÍOS DE LOS PUERTOS FRENTE AL COVID-19: CONTINUAR OPERANDO, ENTENDER LA NUEVA REALIDAD DE LOS CLIENTES Y DIGITALIZAR PROCESOS.

La actual pandemia ha impactado el comercio mundial de una manera inesperada y las consecuencias que ha generado en el rompimiento de las cadenas logísticas y las redes globales de suministro no tienen precedentes.

En su más reciente estudio, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) concluye que las consecuencias sobre el comercio por causa de la pandemia son más fuertes que las ocasionadas por la reciente crisis financiera y están golpeando el crecimiento del intercambio de mercancías a nivel global con cifras negativas de dos dígitos, una tendencia que seguirá en lo corrido de 2020.

Estos efectos se sienten directamente en los puertos, dado su protagonismo como eslabón fundamental para el comercio. Según el Banco Mundial, en 2018 el PIB de todo el mundo ascendió a 89,5 billones de dólares, de los cuales un 59 % corresponde a actividades de comercio y, de toda la actividad comercial global, el comercio marítimo representa más del 90 %. Así las cosas, la relación puertos-comercio-economía global evidencia simetría y codependencia.

Las afectaciones a los puertos dependerán de cinco variables: el impacto global del Covid-19, las medidas de los gobiernos locales para reactivar las economías, los tipos de terminales, los flujos de comercio manejados por cada puerto y las futuras decisiones de las líneas navieras sobre reorganización de redes de trabajo.

En medio de la incertidumbre actual, nadie sabe cómo será la recuperación del comercio global. De lo que si hay certeza es que nada volverá a la anterior normalidad y ello requiere asumir diariamente nuevos retos.

Según la encuesta CEO's Fortune 500, cerca del 80% de los gerentes y líderes empresariales piensa que pasarán dos años o más para que la economía recupere los niveles que ostentaba antes de la pandemia.

Ante este panorama, ¿cuáles son los desafíos de los puertos frente a la crisis actual derivada del contagio masivo del Covid-19?

Para el Gerente General del Grupo Puerto de Cartagena (GPC), Alfonso Salas Trujillo, son tres los principales desafíos

de los puertos frente a la COVID-19: la continuidad de la operación portuaria, el entendimiento del impacto de la crisis para los clientes, y la digitalización.

CONTINUIDAD CON EQUIPO HUMANO SALUDABLE

Según Salas, mantener el puerto operando todas las horas de cada día es una prioridad y para conseguirlo es necesario enfocarse en lo más importante: que la gente esté bien. “Es menester la protección de la salud de todo el equipo de colaboradores, dando prioridad al manejo sanitario”, dijo.

En Contecar y SPRC, terminales del GPC, se han implementado nuevos procesos con grupos de trabajo crítico, con seguimientos médicos y planes de contingencia; lo que ha permitido, incluso, mejoras en las productividades con respecto a meses anteriores a la pandemia. “Hoy disponemos de plataformas y conexiones que nos permiten tener al 44% de nuestros colaboradores trabajando fuera de las áreas portuarias y se ha dispuesto, además, un plan de acompañamiento emocional al trabajador y a la familia.”, señaló Salas Trujillo.

Destacó que el ajuste de los procesos internos, además de adaptaciones a la dinámica laboral habitual, implica también la transformación física de los sitios de trabajo para promover cambios en el comportamiento de los colaboradores.

LOS CLIENTES

Para el Gerente del GPC, otro reto -que se ha convertido en una gran oportunidad- es la necesidad de entender los desafíos particulares de los clientes para diseñar soluciones que se ajusten a sus nuevas realidades durante y después de la COVID-19.

Salas explicó que la nueva dinámica ha implicado trabajar cada día para afianzar factores como la confiabilidad en

procesos, la transparencia en la prestación de servicios y la diversificación de la oferta de valor agregado. “Con todas estas transformaciones, ahora estamos llegando hasta el dueño de la carga, ofreciendo mejores estándares de conectividad, productividad y, sobre todo, colaboración”, manifestó.

“Probablemente la pandemia no signifique el fin de la globalización, pues la interdependencia global ha demostrado ser resiliente. El reto fundamental para los puertos será entender los cambios en los flujos globales de comercio que dejará la COVID-19 y adaptarse a ellos”, anotó.

DIGITALIZACIÓN

La digitalización pasó de ser un deseo de la mayoría de las empresas del mundo, a una necesidad para afrontar los nuevos retos que deja la crisis. Hoy, dados los cambios en los patrones de consumo y las expectativas sobre relocalización empresarial, es menester reflexionar sobre las posibilidades de desglobalización de la economía o regionalización del comercio, “y en ese camino –explica Salas– los recursos digitales son una gran oportunidad para brindar mejores posibilidades de cara a la integración de procesos logísticos eficientes”.

El Puerto de Cartagena trabaja tres enfoques: digitalización de operaciones mediante automatización de procesos y de activos, digitalización de la experiencia con el cliente a través de procesos 100 % on line, y generación de nuevos modelos de negocio.

Las apreciaciones de Alfonso Salas Trujillo se conocieron en el foro virtual ‘COVID-19, los puertos contraatacan’, organizado por la firma Duarte & Morales Consultores y en el que también intervinieron Mario Cordero, CEO del Puerto de Long Beach, California (USA); Juan Kuryla, CEO del Puerto de Miami, Florida (USA) y Rodrigo Torras, CEO del Puerto de Bahía Blanca (Argentina).

Salas Trujillo, aprovechó una parte de su exposición para llamar la atención sobre la necesidad de que los puertos adapten sus programas sociales a la realidad actual de las comunidades, mediante acciones de solidaridad y responsabilidad social en salud, tales como aportes a la red hospitalaria pública y programas focalizados en la comunidad de inmediata influencia.

“Si a la ciudad le va bien a nosotros nos irá bien”, sentenció Salas; una frase que caló profundamente en el foro y que fue retomada por el resto de participantes como un principio frente a la crisis.

El GPC ha destinado \$10.000 millones para ayudas en la pandemia.

